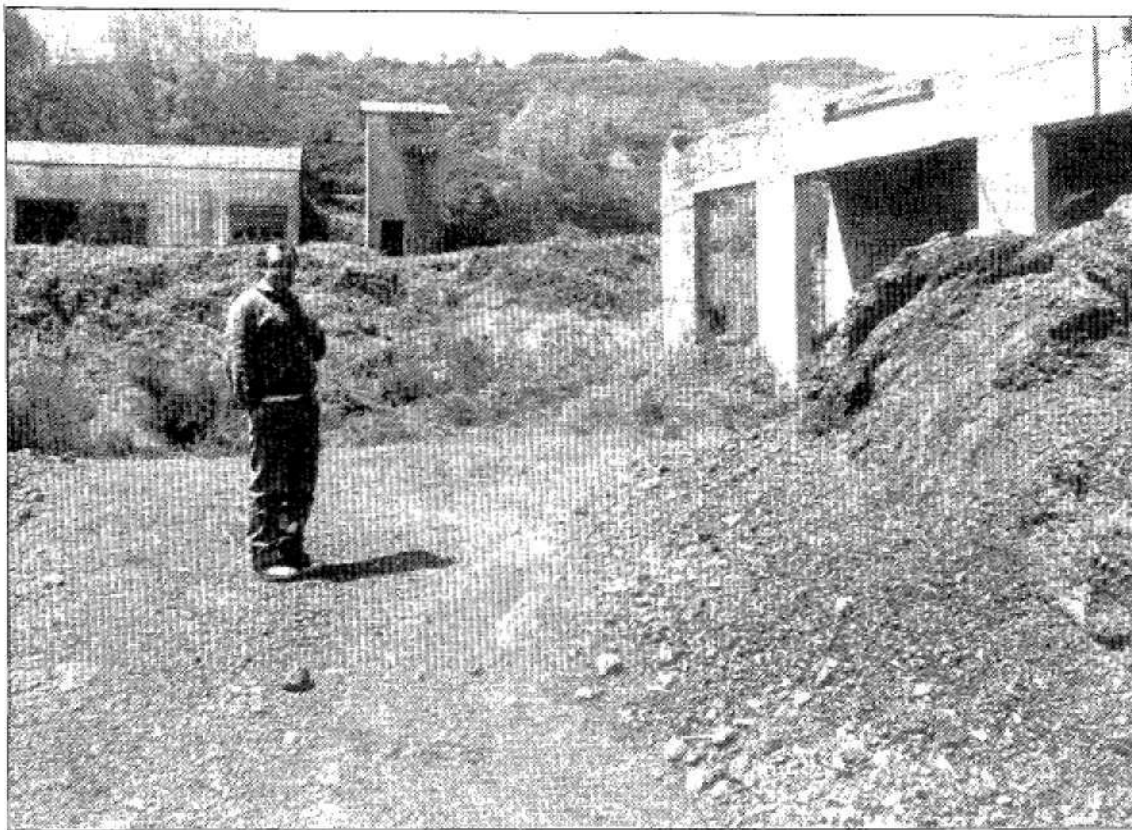


OCCIDENTE

San Martín de Oscos fue en su día un núcleo de carisma minero con nada menos que siete explotaciones en su territorio. Ahora, después de treinta años del cierre de este tipo de economía sus habitantes aún confían en la mina, en un tiempo en que la reconversión del sector en Asturias parece inminente. Esta actividad está asociada en este núcleo del occidente de la región con la prosperidad económica.



Restos de una de las explotaciones mineras de San Martín de Oscos.

JORGE JARDON

San Martín de Oscos aún confía en la mina

Los vecinos tienen esperanza de que vuelvan a abrir alguna de sus 7 explotaciones

San Martín de Oscos,
Jorge JARDON

En San Martín de Oscos aún perdura la esperanza de que las minas vuelvan a ser explotadas. En estos momentos, son propiedad de la Real Compañía Asturiana de Minas y, según parece, por parte de la compañía no se descarta que en un futuro puedan ser reabiertas. Y es que, a pesar de que el plan Oscos-Eo ha venido a dar un vuelco importante en lo que a infraestructuras se refiere —caminos, concentraciones, electrificaciones— sin embargo el vigor económico de otros tiempos sigue siendo añorado por los habitantes de la zona, que aún conservan fresco en la memoria aquellos años de auge minero en los que el dinero corría a espaldas para todos.

«Estamos rodeados de minas por todas partes, y es una pena que tanta riqueza esté muerta de risa por ahí», decía un vecino en uno de los bares del pueblo. Y a poco que se dé una vuelta por algunos puntos del concejo, resulta evidente la presencia de restos de explotaciones mineras.

Un total de siete minas estuvieron funcionando a un tiempo en San Martín de Oscos: la mina «Carmina», de galena argentífera; «Excomulgada», de hierro; la «Curiscada», «Tascón» y «Nueva José», todas ellas de limonita de hierro; la «Antonia», con material rico en plomo, plata, cinc y magnetita, pero de difícil acceso aún hoy en día; y la «San José», que fue la que tuvo un mayor esplendor y la última en cerrar sus puertas.

«San José» era una de las explotaciones mejores de España

Luis Gutiérrez, un hombre que vino de Salamanca para trabajar en los laboratorios de la mina y



Vecinos de San Martín de Oscos recuerdan en un bar la pasada prosperidad.

JORGE JARDON

se quedó para siempre en San Martín, destacaba que esta última era una de las minas buenas que había en España y con un filón, que atraviesa por todo el monte Marón, que no se daría por acabado.

«San José» era una mina cuyo mineral daba una ley del 35 por ciento de hierro, un 9 por ciento de plomo y un 6 por ciento de manganeso. El 50 restante era sílice. Solamente en esta mina, que cerró sobre el año 1966, trabajaban más de 70 personas, a las que habría que sumar los que se dedicaban al transporte de camiones, ya que al menos quince vehículos grandes transportaban continuamente el mineral hasta el puerto de Ribadeo. Allí era donde era embarcado al puerto de San Juan de Nieva. Una vez aquí era llevado en tren con destino a Peñarroya, en la provincia de Córdoba. También se enviaba parte de él a Alemania.

Aunque «San José» era la que más personal reclutaba, eso no impedía que el total de personas

que vivían de la minería en la zona fuera de unas 150, cifra importante para una comunidad tan pequeña como la de San Martín. Cada trabajador ganaba entre las 3 y las 4 pesetas por hora trabajada, lo que a final de mes suponía un sueldo nada desdénable.

San Martín era entonces «una orgía» el día de cobro

No extraña lo que comentaba un vecino, que el día en que se cobraba el pueblo era una orgía. Es más, para darse cuenta de la vitalidad económica de entonces, y esto ocurría en los años 40, en el pueblo había diez bares, lo cual hoy en día, con sólo 238 vecinos, resulta impensable. Siete han cerrado sus puertas.

Otro hecho elocuente es lo que señalaba José Luis Peláez, en cuya casa existía fonda con vein-

te habitaciones, que estaba continuamente ocupada. Incluso, lo que no era normal para aquella época y menos en un lugar tan apartado, es que ya en aquellos años todas las habitaciones contaban con lavabo y agua corriente tanto fría como caliente.

Las minas de San Martín de Oscos pasaron por diversas vicisitudes, puesto que fueron denunciadas en un principio por un vecino del pueblo, José A. Villanueva, quien luego las vendió al ovetense Julio Alonso Rato, quien constituyó la sociedad Oscos Minero Industrial.

Finalmente, las minas pasaron a propiedad de la Real Compañía Asturiana, que, si bien trabajó en ellas, fue más bien con carácter experimental y para efectuar sondeos, que duraron varios años, pero sin llevar a cabo lo que se dice una explotación de las mismas. En estos momentos, existe entre los vecinos la creencia de que las mismas pudieran volver a funcionar en un plazo no demasiado largo.

ORIENTE

UGT critica el cierre de los albergues de Llanes durante junio y septiembre

Llanes, R. D.

La federación de servicios públicos de la UGT de Llanes ha denunciado públicamente el cierre de los albergues de esta localidad durante los meses de junio y septiembre. Según fuentes de acción sindical de Llanes, «el concejo tiene suficiente demanda como para tener abiertos los albergues de Poo y Llanes durante esas fechas».

Las mismas fuentes señalaron que «el cierre no afecta solamente a los alberguistas, sino también a los trabajadores que habitualmente prestan sus servicios en esos centros».

UGT indicó que «mientras hace unos años las contrataciones se hacían por cuatro meses, actualmente el período se reduce a la mitad, siendo el personal obligado a tomar vacaciones durante septiembre».

En Cangas de Onís

Finalmente, UGT ha denunciado la negativa de la alcaldesa María Pilar Díaz Junco a negociar el convenio del personal laboral.

La FSP-UGT tacha la posición de la alcaldesa de «irrespetuosa y propia de la época franquista, en la que no dudamos que dicha señora ha forjado sus más firmes convicciones».

UGT, que viene reiterando la necesidad de abrir la mesa de negociación desde enero, sostiene que Pilar Díaz expulsó a los representantes de los trabajadores de su despacho.

Abastecimiento de agua para el barrio Bustillo de Llanes

Llanes, Ramón DIAZ

Han concluido en los últimos días las obras de ampliación de la red de abastecimiento de agua para cuatro canales de la villa de Llanes, ubicadas en el barrio Bustillo de esta localidad asturiana. Estas obras se han llevado a cabo en las calles denominadas de Gutiérrez de la Gándara, Marqués de Argüelles, Ribadeva y San Antón, tradicionalmente afectadas por graves problemas en el abastecimiento de agua.

La dirección técnica de estas obras de infraestructura, cuyo presupuesto superó ligeramente los siete millones de pesetas, corrió a cargo de Asturagua, empresa encargada del servicio municipal de aguas en este concejo.

Las obras incluyeron la apertura de 735 metros lineales de zanja y la instalación de 45 unidades de acometidas y de 735 metros de tuberías en hierro fundido. Las cuatro calles afectadas por estos trabajos venían padeciendo desde hace años deficiencias en el suministro de agua potable.